

El espionaje se centró en el patrimonio económico

Los informes de los vicepresidentes buscaban contactos empresariales y políticos

JUAN BAUTISTA MARTÍNEZ
Barcelona

Entre 35 y 40 páginas. Anexos. Investigaciones sobre las relaciones empresariales y políticas. Averiguaciones sobre el patrimonio personal. Búsquedas de antecedentes penales. En eso consistían los informes que el director general del Barcelona, Joan Oliver, encargó a la empresa Método 3 al objeto de que indagara sobre cuatro de los cinco vicepresi-

RADIOGRAFÍA DE LOS DELFINES

Los informes tienen entre 35 y 40 páginas y se buscaron hasta los antecedentes penales

LAS AFINIDADES

En el caso de Jaume Ferrer se indica que tiene trato con Josep Pujol Ferrusola

dentes del club azulgrana, algunos de los cuales ha tenido acceso este diario. Los informes levantaron una gran polvareda en la entidad, en abril, cuando los investigados se enteraron, y a finales de septiembre, cuando el asunto vio la luz pública. Se trata de cuatro informes similares en su estructura que acabaron en manos de Joan Franquesa, Joan Boix, Jaume Ferrer y Rafael Yuste.

Las investigaciones arrancan con la siguiente frase: "No se plantea este informe como una recopilación de datos por cuanto el cliente (el Barça) ya lo sabe". El primer punto trata sobre las relaciones empresariales y políticas de los vicepresidentes. En el caso de Jaume Ferrer incluye que tenía relación de amistad con Josep Pujol Ferrusola, hijo del ex presidente de la Generalitat y que se dedica al mundo de los negocios.

Después el texto hacía hincapié, por este orden, en el patrimonio personal de cada uno, en los ingresos anuales, en el historial laboral y en la existencia o no de antecedentes penales. Una vez completados estos apartados se pasaba al campo de las deudas, que en algún caso ponía de relieve que uno de los vicepresidentes es avalista.

Los informes terminaban con tres puntos más: las sociedades

en las que participaban o de las que eran propietarios, las propiedades y se adjuntaban algunos recortes de prensa. En los anexos se incluían fotocopias del registro de la propiedad y del registro mercantil.

Los informes también inclu-

yen entrevistas con el entorno personal de los investigados. En el caso concreto de Ferrer, su informe añadía tres folios en el que se relataba una agria conversación con su ex suegro. Éste acusaba a Ferrer de diversas cuestiones, entre ellas de haberse apro-

vechado de una etapa en la que trabajaron conjuntamente para llevarse a clientes hacia sus empresas.

"Los informes de riesgo", como les llamó Laporta supusieron un chequeo de vulnerabilidad para los posibles delfines de Lapor-

ta. Dichos chequeos aclararon que Franquesa estaba limpio, pero que uno de los tres restantes, tenía grietas. En cambio, los cuatro están convencidos de estar limpios.

Desde que el 24 de septiembre Joan Oliver admitió en rueda de prensa que había encargado lo que calificó de "auditorías de seguridad" a todos los vicepresidentes menos a Alfons Godall, la tensión interna ha ido creciendo en el seno de la directiva.

Aunque la versión oficial es que el asunto quedó finiquitado en abril tras una dura reunión entre los afectados con Joan Laporta y el propio Oliver, lo cierto es que el disgusto es patente entre algunos de los miembros de la junta. Y todo ello en el marco de la batalla preelectoral que vive la directiva muy dividida.●



Gabriel Masfurroll, entre Sandro Rosell y Florentino Pérez en la presentación de su libro "Cartas a Alex"

MANE ESPINOSA